

La violinista Leticia Moreno y el director Pablo González sublimaron el pasado sábado en el Auditorio El Batel sus actuaciones en el primero de los cinco conciertos del Ciclo Sinfónico de este recinto, protagonizado por la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia (OSRM).

Moreno, que ha recordado que "el violin es un instrumento maravilloso que no te otorga margen de error" y "transmite de manera inmediata la personalidad del artista a traves del sonido que extraes", interpretó en la primera parte del concierto la Sinfonía Española op. 21 de Edouard Llalo, donde demostró su maestría tanto visual en sus movimientos como el sonido que generaba con su 'Nicola Gagliano' de 1762, haciendo que el público disfrutara de forma indescriptible.

Para terminar su actuacion interpretó una nana de Manuel de Falla con una sencillez que parecia imposible que ese pequeño y antiguo violin sonara de esa manera tan clara. La segunda parte del concierto consistióla Sinfonia nº 1 en Mi Menor op. 39 de Jean Sibelius, una gran obra interpretada por la OSRM de manera correcta.

Destacable también fue la dirección de la orquesta por parte de Pablo González, del que se han dicho maravillas en un artículo del diario El País, en el que se le define como uno de los directores mas versátiles y apasionado de su genero.

González demostró su elocuente impulso y su sobriedad a la hora de dirigir una orquesta inquieto. Vivaz y elegante, consiguió que el publico estuviera atento a su batuta. En algunos momentos se le notaba que le falta orquesta, músicos a lo que dirigir.







